

LLEGO A LIMA EL ENTRENADOR INGLÉS DE FUTBOL Mr. COOCK

NUNCA HA VISTO EN ACCION A UN JUGADOR PERUANO. — ES PARTIDARIO DE LAS TACTICAS, DE LA DISCIPLINA Y DEL BUEN FUTBOL. — FUE UN DESTACADO CRACK DEL BALOMPIE

A las 11 y 35 minutos de la noche de ayer y a bordo del "Turista" de la Panagra, llegó a Lima Mister William Coock, entrenador británico contratado por la Federación Peruana de Fútbol, para que se haga cargo de la Selección que intervendrá en el próximo Campeonato Suramericano, a realizarse en nuestra capital en febrero de 1953.

SU LLEGADA —

Únicamente Mister Charles Dean fué a recibir a Mister Coock en el Aeropuerto de Limatambo. Bajó del avión como cualquier turista. Su rostro no fué iluminado por fogonazos de los fotógrafos. Ni se notó un ambiente de expectativa entre los empleados de la Aduana, ya que nadie conocía al tal Mr. Coock.

EN EL BOLIVAR —

A su llegada a Lima, Mr. William Coock se alojó en la pieza 506 del Hotel Bolívar. Saliendo del ascensor a mano izquierda. Eran las ocho y media de la mañana, cuando fuimos a entrevistarlo. Dos golpes a la puerta y una voz media ronca que contesta:

— "Come-in".

Entramos. Y nuestra primera sorpresa fué ver a Mr. Coock leyendo una novela policial en inglés, que había adquirido en la librería del Hotel.

Hicimos saber a Mr. Coock que íbamos a entrevistarlo, preguntándole al mismo tiempo si dominaba el castellano.

El entrenador británico nos dijo que no podía atendernos en dichas condiciones y rogaba que lo reportearamos a las diez de la mañana.

Insistimos en la entrevista, y Mister Coock dijo que le era imposible hablar algo en la cama. Y sin haberse bañado, ni desayunado. Que a él le gustaba hacer las cosas bien, o no hacerlas.

El fotógrafo preparó su máquina para enfocar a Mister Coock en la cama. Nuestro interlocutor tomó un diccionario inglés-castellano y luego de buscar cerca de un minuto las palabras escogidas, dijo:

— "Muchas gracias, no puedo. Buenos días."

Optamos por despedirnos de Mister Coock y retornar a la hora indicada. Al estrecharnos la diestra, el británico nos dijo que a las diez lo visitaría el Presidente del Comité Nacional de Deportes para entrevistarse con él, y creyó que era la hora más propicia para el reportaje.

DE VUELTA —

A las 9 y 55 de la mañana volvimos al Hotel Bolívar. Esta vez lo encontramos a Mister William Coock en el hall, acompañado del conocido referee británico Mister Charles Dean.

Vestía un terne color cabritilla. Una corbata azul. Bien peinado, asomándole un pañuelo de seda en el bolsillo superior del saco. Mr. William Coock es de mediana estatura. Tiene 42 años, según nos lo comunicó. Se nota que está bien conservado porque en su rostro no aso-

man arrugas. Es relativamente gordo, pero se conserva ágil. Un carácter muy difícil. Excesivamente enérgico. No le gusta el abuso de nada. Cuando le iban a tomar la segunda foto, se indignó. Dijo que no venía a ser propagandista, sino entrenador de fútbol. Parco en sus apreciaciones. No le agrada emitir opiniones de fondo relacionadas con su profesión; y no acepta broma alguna. En los quince minutos que duró el reportaje, apenas si una sonrisa de agradecimiento asomó en su rostro, cuando nos despedimos.

El árbitro de fútbol Mister Dean, fué quien hizo de intérprete en el reportaje. Mister William Coock dice haber nacido en Islandia, hace 42 años. Ha sido jugador de fútbol en 13 temporadas consecutivas. Llegó a defender la casaca de la Selección de su patria en 15 oportunidades, en cuatro de ellas como capitán. Se desempeñaba como back, recostado al puntero. Jugó por el Celtic, desde 1929 hasta 1942. Ha sido uno de los mejores dominadores de pelota del profesionalismo inglés, y aún puede jugar un match de fútbol. Es un enamorado de la gimnasia y la disciplina.

IMPRESIONES —

Mister Coock no quiso declarar nada respecto a las tácticas de juego que piensa implantar en Lima, ni al plan de trabajo que tiene. Considera que ha venido bajo un buen contrato — 60 mil soles por año aproximadamente — y quiere dejar sentado un gran prestigio.

Cuando le hablamos de tácticas — en colaboración con Mr. Dean — respondió que desde la invención del fútbol en Inglaterra, existían las mismas, y citó como ejemplo la táctica que usó David — una honda — para vencer a Gollat. Agregó Mr. Coock que eso es una táctica, cosa imprescindible en la vida y especialmente en el fútbol.

— ¿Ha visto alguna vez a un jugador peruano en acción? — preguntamos.

— Nunca — dijo.

— ¿A un equipo suramericano — incitamos.

— Tampoco.

— ¿Cuál es su planteamiento predilecto en el fútbol?

— La obtención del gol — respondió.

— ¿Y la base de su entrenamiento?

— Antes nada — dijo extrayendo su diccionario — Disciplina. Después, adaptación al plan previsto. Y luego buen fútbol.

SELECCIONADOR —

Preguntó luego Mr. William Coock cuando había un espectáculo futbolístico en Lima. Le dijimos que mañana se le iba a dar un Beneficio a Carlos Gómez Sánchez, en el que iban a intervenir figuras de nuestro fútbol, pero que la cosa no era oficial. Que los partidos por el Campeonato se desarrollaban sábado y domingo.

— Iré a los tres — dijo.



En la vista vemos a Mr. Coock en el momento que dedica un autógrafo para los lectores. También aparece su paisano, el referee Charles Dean.

Luego llegó el Presidente del Comité Nacional de Deportes. Vinieron los saludos del caso. Y Mister Coock insistió que él iba a ser el seleccionador de los jugadores. No importaba el número, que escogiera. Ni la nombradía ni historial de los mismos. Se ubicará en un tablon y desde su ubicación verá si el jugador domina los dos pies. Es disciplinado dentro de la marcación. Tiene una cualidad explotable. Y demás virtudes que le hayan hecho pensar a Mr. Coock en pre-seleccionario.

Vino luego una invitación de nuestra parte para que nos concediera su autógrafo. Puso el nombre del periódico dic-

tado por Mr. Dean. Y abajo su firma. Cuando le insistimos para que hiciera un saludo a la afición peruana, recaló que él había venido como entrenador de fútbol. Y no como un escritor, poeta o cosa parecida.

Accedió poner "Saludos a todos", y luego vino la despedida necesaria, ya que el Presidente del Comité Nacional de Deportes iba a llevar al entrenador inglés Mr. William Coock a diversos lugares.

Un "thank you, very much" dió por finalizada la entrevista con el Coach británico que tendrá a su cargo la Selección Peruana que participe en el próximo Suramericano de Febrero.

Sigue en plan triunfal el infantil del Chalaco, le ganó al Frigorífico por 3 a 0

Sigue triunfando el poderoso equipo infantil de fútbol del Atlético Chalaco, cuya magnífica campaña en las canchas en lo que va del año, no ha sido superada aún por ningún cuadro de la categoría de la ACF. El cuadrillo del Decano, del Callao, haciendo honor a su título de Campeón, viene "barriendo" con cuanto contendor le sale al paso. El infantil del Chalaco mos-

tró una vez más su "garra" de equipo goleador al derrotar en gran forma por 3 goles a 0 al destacado conjunto del Atlético Frigorífico, del Callao. Cada ataque del Chalaco fué una pesadilla para la valla del Frigorífico, elenco que buscó a todo trance el gol de honor, sin conseguirlo. El primer gol lo colocó el wing Valencia, siendo los goles restantes señalados por el interior Javier Vargas, cuyo juego endiablado no pudo ser controlado.

Viene de la Pág. 7

sición de la superioridad Juan Calderón Arévalo.

Un degenerado e inescrupuloso individuo fué capturado ayer por el Departamento de Investigaciones del vecino puerto del Callao, cuando pretendía continuar su desenfadada vida ultrajando a su entretenida. Se llama Julio Villalba Vargas natural de Tacna, de 34 años de edad y de profesión pintor; desde hace 7 años venía ultrajando a la hija de su propia mujer, cuando apenas ésta tenía 9 años de edad. Para perpetrar su reprobable delito, Julio Villalba maltrataba duramente a la menor y hasta en una oportunidad la había amenazado con la muerte si no cedía a sus bajos instintos. Este pernicioso elemento fué denunciado por don Guillermo Rodríguez López, quien presentó la inmundicia del delincuente; y luego el personal de detectives del Callao, logró capturar a Villalba en circunstancias que trataba de repetir sus morbosas acciones.

Interrogada la menor, manifestó que, efectivamente, había sido víctima del abuso de su padrastro, desde hacía siete años y que precisamente por esa razón ella, en una ocasión, había intentado suicidarse ingiriendo sustancia química para no seguir sufriendo la afrenta que a la fuerza le había impuesto el marido de su madre. Con el parte respectivo será puesto a disposición de las autoridades competentes.

Viene de la Pág. 3

cio, pero su valor fluctúa en el común de lo que cuestan estas embarcaciones.

No sabemos hasta qué punto es posible llevar adelante un plan armónico e intensivo para impulsar el tráfico con el oriente peruano. Pero lo que sí es evidente es que lográndolo se conseguiría intensificar la vida en esas regiones pródigas, crear grandes centros poblados con capacidad para abastecerse a sí mismos, y los cuales ayu-

Viene de la Pág. 6

cuando John Barrymore, Arthur Brisbane y Louis B. Mayer atisbaron a través de la ventana del cuarto monitor. No había posibilidad de que ella los hubiera visto, pero después de un par de minutos ella dijo: — "Me parece me voy a casa" y lo hizo. Le costó a la compañía 5,000 dólares en tiempo perdido. — "Yo no estaba temeroso de ella y ella no lo estaba de mí" — dice Brown. — "Era lo mejor para dirigir como actriz. Me encantaba trabajar con ella".

Williams Daniels (cameramen, que fotografió todas las películas hechas por la Gargo en Hollywood) — asegura: — "La actriz más bella de cuantas he fotografiado. Ojos grandes para los Close-ups; estructura ósea buena para retratos iluminados; estu-penda figura para tomas de distancia; caminaba llena de gracia. Hice una prueba de ella hace dos años y aun se ve estupenda".

James Wong House (otro cameramen): — "Cuando a cámara empezaba a funcionar, ella empezaba a vivir. Uno podía ver manifestarse su personalidad, salir a flote; sus modales cambian; y se ponía aun más hermosa".

Amigos, directores, productores: — Una vez estrella, la Garbo difería de parecer con los productores y directores sobre los méritos de ciertas películas, y siempre se salía con la suya. Se le ha ofrecido enormes cantida-



Mr. William Coock, entrenador británico de fútbol, que llegara anoche a nuestra capital, y que será el coach de nuestra Selección que participe en el próximo Suramericano de Fútbol.